

PÊRO VAZ DE CAMINHA

CARTA DEL
DESCUBRIMIENTO
DE BRASIL

TRADUCCIÓN DEL PORTUGUÉS
Y PRÓLOGO DE ISABEL SOLER

BARCELONA 2008



A C A N T I L A D O

TÍTULO ORIGINAL *Carta de Pêro Vaz de Caminha
a El-Rei D.Manuel sobre o achamento do Brasil*

Publicado por:

A CANTILADO

Quaderns Crema, S.A.U.

Muntaner, 462 - 08006 Barcelona

Tel.: 934 144 906 - Fax: 934 147 107

correo@acantilado.es www.acantilado.es

© de la traducción y del prólogo, 2009 by Isabel Soler Quintana

© de la imagen de cubierta, Museo Grão Vasco, Instituto
dos Museus e da Conservação, I.P., photo by José Pessoa

© de esta edición, 2009 by Quaderns Crema, S.A.U.

Todos los derechos reservados:

Quaderns Crema, S.A.U.

ISBN: 978-84-96834-91-0

DEPÓSITO LEGAL: B. 2.026 - 2009

En la cubierta, *Adoração dos Magos*, de Vasco Fernandes

AIGUADEVIDRE *Gráfica*

QUADERNS CREMA *Composició*

ROMANYÀ-VALLS *Impresió y encuadernación*

PRIMERA EDICIÓN *diciembre de 2008*

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o
electrónico, actual o futuro—incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet—, y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo públicos.

CONTENIDO

Prólogo
por ISABEL SOLER

9

Bibliografía

82

CARTA DEL
DESCUBRIMIENTO
DE BRASIL

89

Señor,

Por bien que el capitán mayor de esta vuestra flota y así los otros capitanes escriban a Vuestra Alteza la nueva del hallazgo de esta vuestra tierra nueva que ahora en esta navegación se ha hallado, no dejaré tampoco de dar cuenta de eso a Vuestra Alteza así como mejor pueda, aunque para bien contar y hablar lo sepa hacer peor que todos. Pero tome Vuestra Alteza mi ignorancia por buena voluntad, la cual bien cierto crea que ni por adornar ni por afear haya aquí de poner más que aquello que vi y me pareció. Del marinaje y singladuras del camino no daré aquí cuenta a Vuestra Alteza porque no lo sabré hacer y los pilotos deben estar a ese cuidado, y por tanto, Señor, de lo que he de hablar comienzo y digo.

Que la partida de Belém,¹ como Vuestra Al-

¹ Esta antigua feligresía de la aldea del Restelo ya es en la actualidad un barrio de Lisboa. Desde allí partían y regresaban las naves de la Carrera de Indias, pasaban las obligatorias cuarentenas y tramitaban la documentación aduanera. El infante D. Henrique mandó construir una

teza sabe, fue el lunes 9 de marzo,¹ y el sábado 14 de dicho mes, entre las ocho y las nueve horas, nos hallamos en las Canarias, más cerca de Gran Canaria, y allí anduvimos todo aquel día en calma avistándolas obra de tres o cuatro leguas,² y el domingo 22 de dicho mes, a las diez horas poco más o menos, avistamos las islas del Cabo Verde, *scilicet* [esto es], la isla de São Nicolau³ según dijo el piloto Pêro Escolar.⁴ Y durante la no-

pequeña iglesia consagrada a la Virgen y tutelada por los frailes de la Orden de Cristo, donde los capitanes de las flotas velaban las armas la noche antes de la partida. Posteriormente, en 1502, el rey D. Manuel I hizo edificar allí el imponente monasterio de los Jerónimos de Santa Maria de Belém.

¹ La flota tendría que haber zarpado el día 8 de marzo, pero por falta de viento, se pospuso la partida un día.

² Una legua marina equivale a 5,5 kilómetros.

³ Ha llegado a la actualidad la primera hoja del borrador con instrucciones que Vasco de Gama escribió para facilitar el viaje de Pedro Álvares Cabral a la India, y en ella aconseja ir a la isla de Santiago, pero, en el margen de la hoja y tachado, se informa de una enfermedad o epidemia en esta isla, por lo que recomienda ir a abastecerse de agua a la de São Nicolau.

⁴ Es el piloto más experimentado de toda la armada, también conocido por Pêro o Pedro Escobar, caballero de

che siguiente, en la madrugada del lunes [23 de marzo], se perdió de la flota la nave de Vasco de Ataíde¹ sin que hubiera tiempo fuerte ni contrario para poder perderse. Hizo el capitán sus diligencias para hallarlo en unas y otras partes pero no apareció.

Y así seguimos nuestro camino por este mar

la Casa del Rey. Participó en el descubrimiento de Mina, en el golfo de Guinea, en 1471, en una de las exploraciones de Fernão Gomes, a quien había sido concedida la explotación comercial de una basta zona costera de África durante cinco años a cambio de descubrir cien leguas de costa por año. Se le atribuye el descubrimiento de São Tomé, Ano Bom y Príncipe; acompañó al navegante Diogo Cão al Congo y participó en la expedición de Vasco de Gama a la India, pilotando la nave *Bérrio* bajo el mando de Nicolau Coelho.

¹ Miembro de una importante familia noble, los Ataíde, con experiencia de navegación en las costas canarias y guineanas desde 1445. En décadas posteriores los Ataíde desempeñarán cargos destacados en la administración del Estado Portugués da Índia. Vasco de Ataíde capitaneaba una de las naves de la armada de Cabral, y un hermano suyo, Pedro de Ataíde, gobernaba la *São Pedro* (una de las pocas de las que se conoce el nombre). Éste morirá en Mozambique en el viaje de regreso de su segunda expedición a la India, tras un naufragio en 1503.

de largo¹ hasta el martes de octavas de Pascua,² que era 21 de abril, en que encontramos algunas señales de tierra, siendo de dicha isla, según decían los pilotos, obra de seiscientas sesenta o seiscientas setenta leguas, las cuales eran mucha cantidad de hierbas largas a las que los mareantes llaman sargazo y así otras que también lla-

¹ Cuando el mar o el viento llegan por la aleta de la nave, la parte que queda a ambos lados de la proa. Sin embargo, el autor también podría querer decir «mar largo», refiriéndose a las olas oceánicas, mucho más grandes y alargadas que las del Mediterráneo, o asimismo, anunciar que la armada inicia la llamada *volta grande* o *pelo largo*, el amplio arco en mar abierto para rodear los vientos de norte y del este del Atlántico norte y evitar la extensa zona de calmas ecuatoriales, aprovechando la fuerte corriente marina al oeste de las Canarias que alejaba los barcos de la costa, pero permitía una navegación segura y rápida.

² Los ocho días desde el Domingo de Resurrección hasta el segundo domingo de Pascua. Para aprovechar tanto los vientos propicios atlánticos como el monzón del suroeste en el océano Índico, las naves solían partir de Lisboa no más tarde de mediados de marzo o principios de abril para llegar en agosto o septiembre a la India. Este calendario obligaba a celebrar las liturgias de Semana Santa en alta mar durante el primer o segundo mes de viaje. La armada lleva veintinueve días de navegación atlántica.

man rabo de asno.¹ Y el miércoles por la mañana [22 de abril] encontramos aves a las que llaman *fura-buchos*,² y en este día a hora de vísperas³ avistamos tierra primeramente de un gran monte muy alto y redondo y de otras sierras más bajas al sur y de tierra llana con grandes arboledas. A tal monte alto el capitán le puso el nombre de Monte Pascoal, y a la tierra, Terra da Vera Cruz.⁴

¹ Posiblemente se refiera a una planta medicinal, equiseto mayor, también llamada cola de caballo o rabo de lagarto, conocida por su efecto diurético y remineralizante y utilizada para contener hemorragias. Sin embargo, lo más probable es que se trate de una angiosperma marina de la familia potamogetonaceae, planta que crece en las rocas, pero que puede desprenderse y flotar llevada por las corrientes. En el litoral del nordeste brasileño, en la playa Coroa Vermelha y en Santa Cruz de Cabralia se han encontrado especies. La armada debía de estar cerca de los 17° S, empujada por un viento del este que favorece la aproximación a tierra y obliga a llevar un rumbo próximo al sudoeste cerrado sobre la costa.

² O *vira-buchos*, debe de referirse a los llamados pájaros bobos o sulas, o a alcatraces.

³ Entre las quince y las dieciocho horas.

⁴ La llamada «Costa dos Descubrimientos» se extiende aproximadamente desde la desembocadura del río Cahy hasta la bahía Cabralia, y es un área de características marcadamente diferentes respecto al resto de la zona

Mandó lanzar el plomo y hallaron veinticinco brazas,¹ y puesto el sol, obra de seis leguas de tierra, lanzamos anclas en diecinueve brazas con fondeo limpio. Allí permanecemos toda aquella noche, y el jueves por la mañana hicimos vela y seguimos derechos a tierra, con los navíos pequeños delante yendo por diecisiete, dieciséis, quince, catorce, trece, doce, diez y nueve brazas hasta media legua de tierra donde todos lanzamos anclas frente a la boca de un río,² y llegaríamos a este fondeo a las diez horas poco más o menos. Y allí avistamos hombres que andaban por la playa, obra de siete u ocho, según dijeron

costera brasileña, definida por los sedimentos terciarios de la Formación Barreiras con terrazas o tableros costeros y acantilados, y por posteriores arrecifes coralinos, playas y zonas pantanosas o lagunares. Estas formaciones geológicas originaron montes escarpados que sobresalen de la planicie de los tableros costeros; el monte Pascoal del que habla Caminha es uno de ellos.

¹ Unidad de medida de longitud náutica usada para calcular la profundidad del agua. Equivale más o menos, a la longitud de dos brazos extendidos. Parece que la braza portuguesa equivalía a unos 2,2 metros (la española, a 1,6 metros).

² Posteriormente recibirá el nombre de río do Frade.

los navíos pequeños por haber llegado primero.¹

Allí lanzamos los bateles y esquifes, y enseguida fueron todos los capitanes de las naves a esta nave del capitán mayor, y allí hablaron y el capitán mandó a tierra en el batel a Nicolau Coelho² para ver aquel río. Y en cuanto comenzó a

¹ Eran tupiniquines, grupo tribal de la rama tupí integrada en la familia tupí-guaraní originaria de la Amazonia. La imprecisión de los documentos y la escasez de elementos de origen indígena, además de la movilidad de los diferentes grupos autóctonos debido a los enfrentamientos entre las diferentes tribus, dificultan su definición territorial. Sin embargo, cuando la armada de Cabral llegó a Santa Cruz, tupís y guaraníes luchaban entre ellos por controlar el litoral y ganar el dominio de una zona de abundante e imprescindible alimento para la dieta proteínica aborigen (pescado, tortugas, moluscos, crustáceos y sal).

² Había sido el capitán del *Bérrío*, la más pequeña de las cuatro naves que constituían la expedición de Vasco de Gama a la India en 1497. En ese viaje, como en éste, se encargó de las misiones de reconocimiento: la aguada en la isla de Santa Helena, el sondeo del canal de Mozambique. Durante el regreso, debido a un temporal en Cabo Verde, se separó del resto de las naves y fue el primero en llegar a Lisboa y anunciar el éxito del viaje. Volvió a Oriente con la armada de Cabral y en 1503 regresó una vez más con Afonso y Francisco de Albuquerque (viaje en el que se constituirá el llamado *Estado Português da Índia*); mo-